

CONSEJO DIOCESANO



CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

Teléfono: 664 40 47 48

anesalamanca@gmail.com

www.facebook.com/adoracionnocturnasalamanca

www.facebook.com/ANESalamancajoven

ABRIL 2020
BOLETIN EN TIEMPO DE
PANDEMIA.



Frases de la Semana Santa 2020 del papa Francisco.

“Celebramos la Semana Santa de una manera verdaderamente inusual, que manifiesta y resume el mensaje del Evangelio, el del amor ilimitado de Dios. Y en el silencio de nuestras ciudades, resonará el Evangelio de Pascua. Dice el apóstol Pablo: ‘Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos’ (2 Cor 5,15). En Jesús resucitado, la vida ha vencido a la muerte. Esta fe pascual alimenta nuestra esperanza”.

“Su amor lo llevó a sacrificarse por nosotros, a cargar sobre sí todo nuestro mal. Esto nos deja con la boca abierta: Dios nos salvó dejando que nuestro mal se ensañase con Él. Sin defenderse, sólo con la humildad, la paciencia y la obediencia del siervo, simplemente con la fuerza del amor. Y el Padre sostuvo el servicio de Jesús, no destruyó el mal que se abatía sobre Él, sino que lo sostuvo en su sufrimiento, para que sólo el bien venciera nuestro mal, para que fuese superado completamente por el amor. Hasta el final”.

“Si somos sinceros con nosotros mismos, nos daremos cuenta de nuestra infidelidad. Cuánta falsedad, hipocresía y doblez. Cuántas buenas intenciones traicionadas. Cuántas promesas no mantenidas. Cuántos propósitos desvanecidos. El Señor conoce nuestro corazón mejor que nosotros mismos, sabe que somos muy débiles e inconstantes, que caemos muchas veces, que nos cuesta levantarnos de nuevo y que nos resulta muy difícil curar ciertas heridas”.

“He aquí hasta dónde Jesús fue capaz de servirnos: descendiendo hasta el abismo de nuestros sufrimientos más atroces, hasta la traición y el abandono. Hoy, en el drama de la pandemia, ante tantas certezas que se desmoronan, frente a tantas expectativas traicionadas, con el sentimiento de abandono que nos oprime el corazón, Jesús nos dice a cada uno: Ánimo, abre el corazón a mi amor. Sentirás el consuelo de Dios, que te sostiene”.

“El drama que estamos atravesando en este tiempo nos obliga a tomar en serio lo que cuenta, a no perdernos en cosas insignificantes, a redescubrir que la vida no sirve, si no se sirve. Porque la vida se mide desde el amor. De este modo, en casa, en estos días santos pongámonos ante el Crucificado —mirad, mirad al Crucificado—, que es la medida del amor que Dios nos tiene. Y, ante Dios que nos sirve hasta dar la vida, pidamos, mirando al Crucificado, la gracia de vivir para servir”.



“No olvidemos, hermanos y hermanas, que la cruz es la cátedra de Dios. Nos hará bien mirar al Crucificado en silencio y ver quién es nuestro Señor: El que no señala a nadie con el dedo, ni siquiera contra los que le están crucificando, sino que abre los brazos a todos; el que no nos aplasta con su gloria, sino que se deja desnudar por nosotros; el que no nos ama por decir, sino que nos da la vida en silencio; el que no nos obliga, sino que nos libera; el que no nos trata como a extraños, sino que toma sobre sí nuestro mal, toma sobre sí nuestros pecados”.

“La Pascua nos dice que Dios puede convertir todo en bien. Que con Él podemos confiar verdaderamente en que todo saldrá bien. Y esta no es una ilusión, porque la muerte y resurrección de Jesús no son una ilusión: ¡fue una verdad! Por eso en la mañana de Pascua se nos dice: “¡No tengáis miedo!”. Y las angustiosas preguntas sobre el mal no se esfuman de repente, pero encuentran en el Resucitado la base sólida que nos permite no naufragar”.

“El Señor quiere permanecer con nosotros en la eucaristía, nosotros nos convertimos siempre en sagrarios del Señor ya que lo llevamos siempre con nosotros hasta el punto que él mismo nos dice que si no comemos su cuerpo y bebemos su sangre no entraremos en el reino de los cielos. Este es el misterio este del pan y del vino, que el Señor está con nosotros, en nosotros, dentro de nosotros”

“No puedo dejar pasar esta misa sin recordar a los sacerdotes que ofrecen la vida por el Señor, que son los servidores. En Italia ya han muerto más de 60 atendiendo a los enfermos en los hospitales. Con los médicos y las enfermeras son los santos de la puerta del lado, que sirviendo han entregado la vida”.

“Este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia. Que Jesús resucitado conceda esperanza a todos los pobres, a quienes viven en las periferias, a los prófugos y a los que no tienen un hogar. Que estos hermanos y hermanas más débiles, que habitan en las ciudades y periferias de cada rincón del mundo, no se sientan solos”.

9º LITURGIA DE LA PALABRA (II): EVANGELIO Y HOMILIA



De toda la Escritura, como de toda la celebración litúrgica, Cristo es el centro y la plenitud.

Audiencia general miércoles, 7 de febrero de 2018 Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuamos con las catequesis sobre la santa misa. Habíamos llegado a las lecturas.

El diálogo entre Dios y su pueblo, desarrollado en la Liturgia de la Palabra de la misa, alcanza el culmen en la proclamación del Evangelio. Lo precede el canto del Aleluya —o, en cuaresma, otra aclamación— con la que «la asamblea de los fieles acoge y saluda al Señor, quien hablará en el Evangelio»[1]. Como los misterios de Cristo iluminan toda la revelación bíblica, así, en la Liturgia de la Palabra, el Evangelio constituye la luz para comprender el sentido de los textos bíblicos que lo preceden, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. De hecho, «de toda la Escritura, como de toda la celebración litúrgica, Cristo es el centro y la plenitud»[2]. Siempre en el centro está Jesucristo, siempre.

Por eso, la misma liturgia distingue el Evangelio de las otras lecturas y lo rodea de particular honor y veneración[3]. De hecho, su lectura está reservada al ministro ordenado, que termina besando el libro; se escucha de pie y se hace el signo de la cruz en la frente, sobre la boca y sobre el pecho; los cirios y el incienso honran a Cristo que, mediante la lectura evangélica, hace resonar su palabra eficaz. De estos signos la asamblea reconoce la presencia de Cristo que le dirige la «buena noticia» que convierte y transforma. Es un discurso directo el que sucede, como prueban las aclamaciones

con las que se responde a la proclamación: «Gloria a ti, Señor Jesús» o «Te alabamos Señor». Nos levantamos para escuchar el Evangelio: es Cristo quien nos habla, allí. Y por esto nosotros estamos atentos, porque es un coloquio directo. Es el Señor que nos habla.

Por tanto, en la misa no leemos el Evangelio para saber cómo fueron las cosas, sino que escuchamos el Evangelio para tomar conciencia de lo que Jesús hizo y dijo una vez; y esa Palabra está viva, la Palabra de Jesús que está en el Evangelio está viva y llega a mi corazón. Por esto, escuchar el Evangelio es tan importante, con el corazón abierto, porque es Palabra viva. Escribe san Agustín que «la boca de Cristo es el Evangelio. Él reina en el cielo, pero no cesa de hablar en la tierra»[4]. Si es verdad que en la liturgia «Cristo anuncia todavía el Evangelio»[5], como consecuencia, participando en la misa, debemos darle una respuesta. Nosotros escuchamos el Evangelio y debemos dar una respuesta en nuestra vida.

Para hacer llegar su mensaje, Cristo se sirve también de la palabra del sacerdote que, después del Evangelio, da la homilía[6]. Recomendada vivamente por el Concilio Vaticano II como parte de la misma liturgia[7], la homilía no es un discurso de circunstancia —ni una catequesis como esta que estoy haciendo ahora—, ni una conferencia, ni una clase, la homilía es otra cosa. ¿Qué es la homilía? Es «retomar ese diálogo que ya está entablado entre el Señor y su pueblo»[8], para que encuentre realización en la vida. ¡La auténtica exégesis del Evangelio es nuestra vida santa! La palabra del Señor termina su recorrido haciéndose carne en nosotros, traducándose en obras, como sucedió en María y en los santos. Recordad lo que dije la última vez, la Palabra del Señor entra por las orejas, llega al corazón y va a las manos, a las buenas obras. Y también la homilía sigue la Palabra del Señor y hace también este recorrido para ayudarnos para que la Palabra del Señor llegue a las manos, pasando por el corazón.

Ya traté este argumento de la homilía en la exhortación *Evangelii gaudium*, donde recordaba que el contexto litúrgico

«exige que la predicación oriente a la asamblea, y también al predicador, a una comunión con Cristo en la Eucaristía que transforme la vida»[9].

Quien da la homilía debe cumplir bien su ministerio — aquel que predica, el sacerdote o el diácono o el obispo—, ofreciendo un servicio real a todos aquellos que participan en la misa, pero también cuantos la escuchan deben hacer su parte. Sobre todo, prestando la debida atención, asumiendo las justas disposiciones interiores, sin pretextos subjetivos, sabiendo que todo predicador tiene méritos y límites. Si a veces hay motivos para aburrirse por la homilía larga o no centrada o incomprensible, otras veces sin embargo el obstáculo es el prejuicio. Y quien hace la homilía debe ser consciente de que no está haciendo algo propio, está predicando, dando voz a Jesús, está predicando la Palabra de Jesús. Y la homilía debe estar bien preparada, debe ser breve, ¡breve! Me decía un sacerdote que una vez había ido a otra ciudad donde vivían los padres y el padre le dijo: «¡Sabes, estoy contento, porque con mis amigos hemos encontrado una iglesia donde se hace la misa sin homilía!». Y cuántas veces vemos que en la homilía algunos se duermen, otros hablan o salen fuera a fumar un cigarrillo... Por esto, por favor, que sea breve, la homilía, pero que esté bien preparada. ¿Y cómo se prepara una homilía, queridos sacerdotes, diáconos, obispos? ¿Cómo se prepara? Con la oración, con el estudio de la Palabra de Dios y haciendo una síntesis clara y breve, no debe durar más de 10 minutos, por favor. Concluyendo podemos decir que, en la Liturgia de la Palabra, a través del Evangelio y la homilía, Dios dialoga con su pueblo, el cual lo escucha con atención y veneración y, al mismo tiempo, lo reconoce presente y operante. Si, por tanto, nos ponemos a la escucha de la «buena noticia», seremos convertidos y transformados por ella, por tanto, capaces de cambiarnos a nosotros mismos y al mundo. ¿Por qué? Porque la Buena Noticia, la Palabra de Dios entra por las orejas, va al corazón y llega a las manos para hacer buenas obras.

Tema de Reflexión Abril.

DESDE EL CUARTO DE GUARDIA

REFLEXIONES DE UN ADORADOR NOCTURNO PARA
ORAR DESDE LA REUNIÓN PREVIA

LA ADORACIÓN NOCTURNA MOMENTO PARA CULTIVAR LA INTIMIDAD CON DIOS

1º MARCO PARA ESTA NOCHE

Suplicar al Señor que la Eucaristía sea para cada uno de nosotros “vida de nuestras almas”.

Dos palabras deben resonar esta noche en nuestros corazones: centro y vida. La Eucaristía debe ser el centro y vida de todos los creyentes cuanto más para quienes -hombres y mujeres- tenemos a gala ser adoradores nocturnos. “Amor por amor” no hay otro camino. Juan Pablo II nos lo dice con claridad:

“Todos en la Iglesia deben vigilar para que este Sacramento de amor sea el centro de la vida del Pueblo de Dios, para que, a través de todas las manifestaciones del culto debido, se procure devolver a Cristo «amor por amor», para que Él llegue a ser verdaderamente «vida de nuestras almas»”

2º UNA ORACIÓN JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE NOS ENCIENDA EN AMORES.

Necesitamos conocer pero más transformar en vida lo que conocemos. Sólo el Espíritu Santo nos lo puede conceder: *Imple pectora*, llena nuestros corazones. Hagamos oración de súplica con la primera estrofa del Veni Creator Spíritus:

Ven, Espíritu Creador,
visita las mentes de los tuyos;
llena de la gracia divina
los corazones que tú has creado.

3° UN TEXTO DE UN SANTO O DE LA IGLESIA QUE NOS INICIE EN LA ORACIÓN MEDITATIVA.

Todo lo que sabemos acerca de La Eucaristía la Iglesia lo guarda celosamente en el depósito de la Fe. Pero es un misterio tan inabarcable que es consciente de que se queda en el umbral, a las puertas del Sacramento. Lo considera inefable. Subrayo las ideas más centrales

1° La Eucaristía construye la Iglesia

2° La construye y la regenera

3° Vive de la plenitud de este sacramento.

4° Fuente de la fuerza sobrenatural de la Iglesia

5° No debe reducirse a la celebración de la fraternidad

Para nosotros adoradores eucarísticos, nuestras vigili-
as se organizan en torno a los tres aspectos del Sacra-
mento: “Es al mismo tiempo Sacramento-Sacrificio, Sacra-
mento-Comunión, Sacramento-Presencia.” Tenemos el peli-
gro, por las dificultades de nuestro tiempo, de reducir nues-
tras veladas al rezo del oficio divino y de oraciones propias,
alabando y adorando a Cristo como Sacramento Presencia.
La Adoración Nocturna debe cultivar los tres aspectos, de
tal manera que si no tenemos misa ni comunión propia, se-
ría conveniente que cada adorador viva la misa oída antes
de la vigilia o la más próxima, una vez pasada, como parte
esencial de la Adoración en su estructura completa.

San Juan Pablo II De la encíclica “Redentor Hóminis”

“La Eucaristía construye la Iglesia, y la construye como au-
téntica comunidad del Pueblo de Dios, como asamblea de los
fieles, marcada por el mismo carácter de unidad, del cual parti-
ciparon los Apóstoles y los primeros discípulos del Señor. La
Eucaristía la construye y la regenera a base del sacrificio de
Cristo mismo, porque conmemora su muerte en la cruz, 167 con
cuyo precio hemos sido redimidos por El. Por esto, en la

Eucaristía tocamos en cierta manera el misterio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor, como atestiguan las mismas palabras en el momento de la institución, las cuales, en virtud de ésta, han llegado a ser las palabras de la celebración perenne de la Eucaristía por parte de los llamados a este ministerio en la Iglesia.

La Iglesia vive de la Eucaristía, vive de la plenitud de este Sacramento, cuyo maravilloso contenido y significado han encontrado a menudo su expresión en el Magisterio de la Iglesia, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.¹⁶⁸

Sin embargo, podemos decir con certeza que esta enseñanza —sostenida por la agudeza de los teólogos, por los hombres de fe profunda y de oración, por los ascetas y místicos, en toda su fidelidad al misterio eucarístico— queda casi sobre el umbral, siendo incapaz de alcanzar y de traducir en palabras lo que es la Eucaristía en toda su plenitud, lo que expresa y lo que en ella se realiza. En efecto, ella es el Sacramento inefable. El empeño esencial y, sobre todo, la gracia visible y fuente de la fuerza sobrenatural de la Iglesia como Pueblo de Dios, es el perseverar y el avanzar constantemente en la vida eucarística, en la piedad eucarística, el desarrollo espiritual en el clima de la Eucaristía. Con mayor razón, pues, no es lícito ni en el pensamiento ni en la vida ni en la acción, quitar a este Sacramento, verdaderamente santísimo, su dimensión plena y su significado esencial. Es al mismo tiempo Sacramento-Sacrificio, Sacramento-Comunión, Sacramento-Presencia. Y aunque es verdad que la Eucaristía fue siempre y debe ser ahora la más profunda revelación y celebración de la fraternidad humana de los discípulos y confesores de Cristo, no puede ser tratada sólo como una «ocasión» para manifestar esta fraternidad. Al celebrar el Sacramento del Cuerpo y de la Sangre del Señor, es necesario respetar la plena dimensión del misterio divino, el sentido pleno de este signo sacramental en el cual Cristo, realmente presente es recibido, el alma es llenada de gracias y es dada la prenda de la futura

gloria. De aquí deriva el deber de una rigurosa observancia de las normas litúrgicas y de todo lo que atestigua el culto comunitario tributado a Dios mismo.”

PREGUNTAS BREVES

1ª PREGUNTA

¿Por qué la eucaristía no puede reducirse a la celebración de la fraternidad y, en consecuencia, la Iglesia recuerda el deber de “una rigurosa observancia de las normas litúrgicas y de todo lo que atestigua el culto comunitario tributado a Dios mismo”?

2ª PREGUNTA

¿Por qué no es lícito ni en el pensamiento ni en la vida ni en la acción, quitar a este Sacramento, verdaderamente santísimo, su dimensión plena y su significado esencial?

3ª PREGUNTA

¿Por qué la Adoración Nocturna debe velar por que se tengan en cuenta los tres aspectos del Sacramento y animar a los adoradores a suplir personalmente la carencia de alguno de los tres aspectos? La misa sacrificio, la misa comunión, la misa liturgia de la palabra son partes irrenunciables de nuestras vigili-
as nocturnas. Súplase con la intención espiritual lo que dificulta la realidad. Pero no se renuncie a lo esencial.

REZO DE LAS HORAS:

Del 1 al 8 Tiempo de Cuaresma pág. 353

Del 12 al 31 Tiempo de Pascua pág. 385

APOSTOLADO DE LA ORACION:

Por los niños, para que tengan siempre un hogar donde puedan vivir adecuadamente, se respete su dignidad y crezcan humana y espiritualmente conforme al plan de Dios.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Abril de 2020.

Como todos sabemos, y debido a la epidemia producida por el COV19, no nos es posible celebrar las vigílias mensuales.

Se han celebrado por internet, en directo desde la Parroquia del Sagrado Corazón de Talavera de la Reina la Vigilia del Jueves Santo y el día 18 la correspondiente al mes de Abril.

Un tal "corona" de perversa inquina
Visitonos en este raro invierno,
Un virus asqueroso que asesina,
Engendro de las puertas del infierno...

Pandemia que a mi casa me confina,
"solo puedo salir a por pan tierno",
Prohibido ese parlao con la vecina...
Y aquel viejo ya duerme el sueño eterno...

Yo no sé si fue cosa de los chinos
Este invento que ataca a la Begoña,
Allá por donde amargan los pepinos...

Un borracho se va a dormir la moña,
Repleto de los virus asesinos
Y sin poder yacer con la su doña.

Por siempre sea maldita esta ponzoña
Que envenena a los buenos salmantinos...

15-03-2020 Emilio Corona García.

PASCUA DE RESURRECCION

Mañana de primavera,
Pascua florida de amor,
Con honda paz en las almas
Y en los campos todo en flor.

Ya salió de su sepulcro
Jesucristo, triunfador,
Más bello que la alborada
Y más radiante que, el sol.

Una alondra mañanera
Canta en su Resurrección...
Magdalena, alborozada,
Como nunca se la vió...

La Virgen, en el Cenáculo,
Canta aleluya a su Dios
Y la visita del Hijo
Le conforta el corazón.

Pedro y Juan corren deprisa
A la tumba del dolor...
¡No está aquí, por siempre vive
El divino redentor!...

Y, si es mañana de vida
Quiero pedirte, oh Señor:
¡Líbranos de esta pandemia,
De tanta muerte y horror!

12 abril. Pascua de Resurrección
Emilio Corona García.

AYER, HOY Y MAÑANA

Las horas van pasando lentamente,
Condenado a vivir en el hogar.
Llueve tras la ventana, intensamente.
Hoy no puedo salir a «navegar».

¿Dónde están las pisadas de mi gente?
La pandemia borró su caminar...
Hoy la Muerte destroza impenitente,
Tantas vidas cual ríos a la mar.

¡Oh Señor! ¿dónde está tu providencia?
¿Olvidaste, Señor, tu creación?
¿De tus hijos no tienes ya clemencia
Y permites su triste destrucción?
¿Habremos agotado tu paciencia
Para el pago de tu condenación?

Emilio. 18 abril de 2020

VENTITRES DE ABRIL (Dedicado a María José)

Día veintitrés de abril...no hay Villalar.
Salobre va la tinta de mi pluma
Mil lágrimas se vierten a la mar.
Sueño palabras de tristeza suma.

¡Virus maldito, muertes por millar,
Cual venganza cruel de Moztezuma...
Nuestro Dios se ha cansado de aguan-
tar
A un universo que su hedor rezuma...

Al ver las residencias tan desiertas,
Adocenadas de figuras muertas,
He llegado a pensar un fin del mun-
do...

¡Apiádate, Señor, que perecemos!.
Tu evangelio de amor desconocemos,
Inmersos en el odio más profundo.

EMILIO. 23-4-2020

LA GRAN TRAGEDIA

Nos fuimos a dormir en este mundo...
Despertamos en otro diferente.
Disney feliz perdió toda su magia,
La ciudad de Paris, sus alicientes.

Nueva York que ya nunca se levanta,
La muralla de China, inaparente
La ciudad de La Meca está vacía,
El tropel de sus moros está ausente.

Los abrazos y besos de otros tiempos,
Han quedado prohibidos de repente.
Podrás besar con una metralleta,
Que dicen que es más sano y más decen-
te...

¡No visitar parientes y amistades,
Es un acto de amor muy consecuente!...
El poder, el dinero y la belleza
No cuentan ante un virus indecente...

Pues con ellos, difícil encontrar
Oxígeno que falta en el ambiente.
Sin embargo, este mundo aún es hermoso...
Sigue su devenir continuamente,

Enjaulando a los hombres tras barrotes,
Que nos roban la vida lentamente,
Te destrozan alveolos y pulmones
Y llevan a morir trágicamente.

NUESTRO MUNDO HOY NOS MANDA ES- TE MENSAJE:

«No sois muy necesarios, ¡evidente!...
El cielo, el aire, el agua y la alameda,
Sin vosotros están divinamente...
Cuándo volváis, habréis de recordar
Que sois mis invitados, solamente.»

EMILIO 23-4-20

(las ideas las he encontrado escritas. Me li-
mito a versificarlas)

MI BALCÓN

En esta soledad de enclaustramiento
Tengo un amigo de especial valía:
Ese balcón que mira a la Gran Vía,
Donde cuento mis pasos, muchos cientos

Porque, para acallar mis pensamientos,
Para adormir mi loca fantasía,
Mientras habla con Dios esta alma mía,
En mi balcón me libro de tormentos.

¡Cuantos cientos de metros habré andado,
Deshojando mis dudas y cuidados,
Mientras cuenta la Tele tantos muertos!.

Almas que aquí dejaron ya sus penas...
¡En el seno de Dios, no veo condenas!...
¡En sus misericordias,
premios ciertos!

¡Que ya penaron bien sus purgatorios,
Los que no han merecido ni mortuorios!.

EMILIO 23-4-20

MI ATALAYA

Mi balcón se parece a una atalaya...
Pues cada vez que hay un fallecimiento,
Enseguida me entero del evento:
Llega un coche...un papel y digo: ¡Vaya!..

Y es que vivo de frente al estamento
Del Juzgado de Guardia de esta «playa»...
Donde anotan con una «cruz y raya»
Cada triste y fatal fenecimiento.

«ya van cinco», le digo a mi consorte...
Otro más que entregó su pasaporte
En las altas esferas celestiales...

Y lo peor de este virus indecente,
Que se lleva consigo a tanta gente,
Despedidos lo mismo que animales.

¡Menos mal que el Señor me ha asegurado
Que su Libro es mejor que el del Juzgado!

EMILIO 24-4-20

EMAUS Y TÚ

Camino de Emaus, iba aquel día,
Triste y acongojado, sin consuelo.
Llegaste Tú, la tarde ya caía
Y me mostraste parte de tu cielo.

Me explicaste tan bien la profecía,
Que de mis ojos desprendiose el velo.
Llegué a entender lo que antes no enten-
día:
Que tu Resurrección no era un camelo.

¡Quédate, buen Jesús, porque anochece,
Porque sin Ti mi fe desaparece,
Porque quiero por siempre ser tu amigo!.

Porque ardo en sed de Ti, ven a mi lado.
Sin tu presencia, estoy desesperado.
¡Quédate, mi Señor, siempre conmigo!.

EMILIO 26-4-20

CLAMOR ATORMENTADO

¡Vuelva a resucitar, oh Jesucristo.
Despiértate, Señor, que no te vemos!
No quiero que mis labios sean blasfemos
pero, ¡ha tiempo, Señor que no te he visto!

Cuando lo del “Sunami” ¿dónde estabas?...
Cuando lo de Irán... ¿dónde te fuiste?...
Cuando cayó el avión... ¿dónde parabas?...
Y cuando el terremoto... ¿tú que iziste?...

Ante tanto desastre y desventura,
ante tanto dolor y tanta muerte,
la duda, santo Dios, bien me tortura...
más, bien a mi pesar... ¡quiero creerte!

Me dirás que agotamos tu paciencia,
que llenamos de horror el medioambiente,
que para destrucción, crece la ciencia,
y para eliminar al inocente.

Que lo que Tú creaste santo y bueno,
el hombre en podredumbre ha convertido.
Que aquel jardín fértil y ameno,
es hoy estercolero del sentido...

¡Vuelve, Señor, que el mundo te precisa!
¡Venga, oh Señor, tu nueva redención!...
¡Resucita, buen Dios, y date prisa,
que sin Tí no tenemos salvación!...

Emilio. Abril 2020



REZAR LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo 24

Salmo. De David.

A ti, Señor, levanto mi alma.
En ti confío, Dios mío.
No quede yo defraudado;
que no triunfen sobre mí mis enemigos.

...

Tipo de salmo

Es una mezcla de súplica individual con elementos y contenidos de los salmos sapienciales (ver Sal 1). Pero predomina la súplica. Una persona anciana le pide dos cosas a Dios: que le perdone las faltas y pecados de su juventud y lo libre de las manos de sus enemigos.

Rezar el salmo 24

Podemos rezado en los momentos de súplica; cuando sentimos el peso de nuestros pecados; en las situaciones de clamor por falta de tierra; cuando contemplamos la miseria de los pobres marginados; cuando la vida corre peligro y hay personas que han sido marcadas con el sello de la muerte...

Otros salmos de súplica individual: 5; 6; 7; 10; 13; 17; 22; 26; 28; 31; 35; 36; 38; 39; 42; 43; 51; 54; 55; 56; 57; 59; 61; 63; 64; 69; 70; 71; 86; 88; 102; 109; 120; 130; 140; 141; 142; 143.

Salmo 25

Salmo. De David.

Hazme justicia, Señor, pues soy inocente,
y confío en el Señor, sin vacilar.
2 Examíname, Señor, y ponme a prueba,
pasa por el crisol mis entrañas y mi corazón:

...

Tipo de salmo

Se trata de un salmo de súplica individual. Alguien, injustamente acusado, expone su defensa delante del Señor, iniciando su clamor con la petición: «Hazme justicia, Señor...».

Rezar el salmo 25

Como los demás salmos de súplica individual, el salmo 25 supone un contexto de persecución, de condena a muerte, en una sociedad basada en la mentira que se dedica a eliminar la vida. Conviene rezarlo cuando corremos el riesgo de deslizarnos por el camino de la injusticia, de la corrupción y de la violencia; cuando sentimos la tentación de comportarnos como los poderosos; cuando queremos reforzar nuestro amor y nuestra fidelidad para con Dios...

Otros salmos de súplica individual: 5; 6; 7; 13; 17; 22; 25; 28; 31; 35; 36; 38; 39; 42; 43; 51; 54; 55; 56; 57; 59; 61; 63; 64; 69; 70; 71; 86; 88; 102; 109; 120; 130; 140; 141; 142; 143.

“Conocer y rezar los Salmos” de José Bartolini.

Himno.

Acuérdate de Jesucristo
Autor: Liturgia de las horas.

Acuérdate de Jesucristo,
resucitado de entre los muertos.
El es nuestra salvación,
nuestra gloria para siempre.

Si con él morimos, viviremos con él;
sin con él sufrimos, reinaremos con él.

En él nuestras penas, en él nuestro gozo;
en él la esperanza, en él nuestro amor.

En él toda gracia, en él nuestra paz;
en él nuestra gloria, en él la salvación

Reflexión

- * Este himno se canta en la misa de los difuntos con mucho acierto.
- * Hay mucha gente que tiene horror a la muerte. Y ésta es sólo el comienzo de una vida nueva. ¡Cuánto cuesta creer esta realidad revelada!
- * No apegamos a esta vida sensorial, y no queremos nadie que venga nuestra desaparición de este ciudad terrena. La queremos tanto que nadie quiere dejarla: ni el rico ni el pobre.
- * Y la realidad del himno es bien distinta: Si vivimos con él, moriremos con él. Porque es en él en donde reside nuestra gloria. No en los bienes materiales que tengamos. Ninguno de ellos baja a la fosa o a la cremación.
- * Nuestro sufrimiento adquiere una dimensión nueva de purificación. No es un sufrimiento estéril o absurdo. Unidos a Dios, nuestro dolor se convierte en expiación y en ayuda para los demás.
- * La vida en Cristo, aquí, es un consuelo porque no luchamos en vano. ¿Cuándo nos vamos a dar

Himno

Al fin será la paz y la corona Autor: Liturgia de las horas.

Al fin será la paz y la corona
los vítores, las palmas sacudidas,
y un aleluya inmenso como el cielo
para cantar la gloria del Mesías.

Será el estrecho abrazo de los hombres,
sin muerte, sin pecado, sin envidia;
será el amor perfecto del encuentro,
será como quién llora de alegría.

Porque hoy remonta el vuelo el sepultado
y va por el sendero de la vida
a saciarse de gozo junto al Padre
y a preparar la mesa de familia.

Se fue, pero volvía, se mostraba,
lo abrazaban, hablaba, compartía;
y escondido la Iglesia lo contempla,
lo adora más presente todavía.

Hundimos en sus ojos la mirada,
y ya es nuestra la historia que principia,
nuestros son los laureles de su frente
aunque un día le dimos las espinas.

Que el tiempo y el espacio ilimitados
sumisos al Espíritu se rindan,
y dejen paso a Cristo omnipotente,
a quién gozoso el mundo glorifica.
Amén.

REFLEXIÓN

. En las playas de todo el mundo juegan los niños con sencillez y naturalidad. Imagen viva de la paz, la inocencia que reina en sus corazones. . Representan a una humanidad nueva siempre y cuando siga la bondad, el juego sin nada a cambio, el idioma universal de entenderse aunque no sepan la lengua, pero sí sus gestos elocuentes.

.Esta nueva humanidad es la que quiere el Señor; unida a él en fiel alianza.

. Esta humanidad es la que espera Jesús que vive junto al Padre en una actitud de verdadera espera para darle a sus creyentes y personas de buena voluntad, lo que él mismo ha recibido ya del Padre: el honor, la gloria y a la alabanza.

. Mientras tanto llega el encuentro, en el Cuerpo de tu Iglesia, quiero ser una persona activa y contemplativa. Activa viviendo tu realidad en mí y en los otros, y contemplativa, para no despistarme del norte que me marcas. Gracias.

Felipe Santos, salesiano.

Oración del Papa Francisco para rezar por los afectados por el coronavirus

Oh María,
tu resplandeces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza
Confiamos en ti, Salud de los enfermos,
que junto a la cruz
te asociaste al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe
Tú, salvación del pueblo (romano)
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz
a la alegría de la resurrección. Amén.
Bajo tu amparo nos acogemos,
santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien
líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!
¡Amén!



Virgen de la Salud de Tejares.
-Salamanca-

